

CHRISTINE JONES

La vida es fluxus

Es vienesa, cantante de jazz, compositora, artista plástica y galerista. Se resiste a cualquier catálogo y se proclama ciudadana de un país imaginario del cual es embajadora. Se llama Christine Jones y -aunque en Europa y los Estados Unidos es toda una personalidad- pasó tres semanas en el Paraguay casi desapercibida por la prensa y los círculos artísticos. Se va con muchísimos proyectos y ganas de volver.



Una entrevista con Christine Jones no podía sino resultar una experiencia *dadaísta*. Como ella. Como su vida, signada por el arte. Hija de un famoso arquitecto austriaco, discípulo del célebre Josef Hoffmann (uno de los creadores del *Jugend Stil*) creció entre los conciertos de piano de su madre y las transformaciones estéticas de Viena que protagonizaba su padre. Y la sombra de la guerra y el holocausto no le impidieron conquistar una dimensión lúdica en su vida y en su obra.

Poco antes de venir al Paraguay -invitada por su amiga Lucy Yegros- Christine Jones estuvo con Salman Rushdie, el famoso autor de los "Versos Satánicos" que tanto irritaron al régimen teocrático iraní. La presentación del poeta, en Viena, se hizo bajo estrictas normas de seguridad en un teatro que apenas reunía cien personas. Todas grandes. Todas monstruos. Como ella.

De Dadá a Fluxus

Christine Jones (poco más de medio siglo y una vitalidad que asombra) vive por y para el arte. Cantante, compositora, artista plástica y galerista, su personalidad se resiste a cualquier catálogo. Count Basie estaba fascinado con su voz. Sin embargo, y a pesar de haber cantado con grandes del jazz como Miles Davis (con quien grabó un disco) Dexter Gordon, Duke Ellington, Kenny Klarcke, o Carmell Jones (su primer marido) no puede considerarse solo una *jazz singer*. Su música, interpretada por los mejores músicos de Austria, integra todos los sonidos contemporáneos. "Ella canta sus propias composiciones con tal compleja intensidad -según los críticos- que uno se siente electrizado por su expresividad única, acompañada por el poderoso sonido de su Jonesmobile". Desde Yedermann Productions, firma de la cual es presidente, Christine organiza eventos multidisciplinares donde las artes visuales conviven con la música, la danza y el teatro. Considera casi una enfermedad dividir el arte en diferentes categorías. "Para mí, la vida y el arte son



una sola cosa -dice- El arte es algo complejo. No es pintura, escultura, música, o danza en distintos caminos. Arte es algo "synesthetic" que significa que todo es uno. La mayoría de los músicos puede pintar, o los pintores hacer música, como Kandinsky, que fue un artista maravilloso. En realidad, sus pinturas siguen el curso de su música. Creo que si solo conoces un lado de una persona, no la conoces en realidad. La gente es mucho más compleja de lo que parece. Pienso que si tú estás en el arte, entonces amas todo. Y si eres lo suficientemente afortunada, aprendes a trabajar en diferentes campos artísticos y puedes hacerlo todo".

-Un ideal casi renacentista. Pero es difícil encontrar artistas que puedan expresarse en diferentes campos con igual destreza....

- Sí, es cierto. Pero actualmente en Viena, donde vivo, hay un nuevo movimiento, casi como en el Renacimiento. Tú conoces ese movimiento de 1920...40, el dadaísmo. Ha cubierto la poesía, las artes plásticas, la música, el teatro. Bueno, similar a éste, en 1960, ha nacido el movimiento Fluxus. Es mi movimiento. Para mí, toda la vida es fluxus. Inclu-

ye literatura, música, artes visuales, danza, todo... Algunos miembros de Fluxus son Yoko Ono, excelente artista de performances, Bob Watts, Dick Higgins, Nam June Paik, o Alison Knowles. También Joe Jones, que era músico, baterista, y luego se volcó a las artes plásticas.

Hizo instrumentos que se tocan a sí mismos, con el viento.

En este contexto socio-cultural de Intermedia e Interart, y con el apoyo de gente como Francesco Conz (un empresario de Verona, gran coleccionista y el mayor sponsor de Fluxus y Wiener Aktionismus) Christine pudo trabajar con Roland Topor, Daniel Spoerri, Christo y tantos otros.

Y todo esto no es gratuito.

"La mayoría de los músicos puede pintar, o los pintores hacer música, como Kandinsky..."



Con Peter Schrammel, su marido. Amor y arte